



AUTORES
Y LIBROS

LUIS SÁNCHEZ LATORRE

Combativo,
pero solidario.
Maldid
Massís y su
firme perfil.

Massís, el poeta, el amigo

DE la noche a la mañana se le vino encima la muerte a Massís. Fue en Venezuela, donde, por reconocimiento a la hospitalidad recibida, se había naturalizado. Era chileno, como el que más. Según sus biografías, nacido en Iquique (1916 o 1917). Escribió su nombre Maldid, sin acento en la "i". Maldid. Una vez, muy joven, escribió en una polémica entre su amigo, Pablo de Rokha, y el autor de "Altazor", Vicente Huidobro. Ese último descalificó la intervención del joven mediante ruidosa argucia al hombre: "No discutas con jóvenes que tienen nombres de alimónes para irse". Maldid Massís bromeaba de su biografía en primer libro: "Liberal colono", obra, si la memoria no me engaña, de 1940. Francisco Massís (escribo este Massís con acento en la "i" porque así como que debe ser, si no, ¿cómo Massís?) usaba su verdadero nombre de pila: Antonio. Antonio Massís, en "Liberal colono", era un burlado epigono de la escuela epatada en fuga en aquellos años con motivo de los crímenes de Alberdi, Cermeño, Guillón, Prados, Salinas, Alonso, Albaladejo, Alvarado, García Lorca y especialmente con motivo de la tragedia de la guerra civil, en que la revolución republicana había jugado su destino.

A Massís, poeta de reconocida fama, el conocimiento personal de Pablo de Rokha le produjo un verdadero almo estético. Hubo de revisar todo su sistema de valores. Cuando con la primera Irujo de Rokha, la mujer de los hijos del loco y bello poeta de El surco, leyó una simple vista del carácter dulce, apacible, de su madre, la poeta Wladimir (también aquí el acento caprichoso) de Rokha, que de sobra se había llamado Larra Anselmo Sanderson, Maldid Massís se incluyó en incorporarse al clan literario de los De Rokha.

Conoció a Massís en 1947. Lo recuerdo generoso de ademanes, vehementemente combativo, gallardo, casi indoligente en sus posiciones, pero dueño de un espíritu de solidaridad sin límites. En él se vieron varios retratos en sus primeros años de matrimonio. En algunos de estos grabados el firme perfil del poeta parecía la imagen poética de un fiero antepasado levantino. Se trataba del hombre que escribía: "Soy Maldid Massís, el esclavo, el herencia de piel negra, el loco, el desertor, el papamito huido bajo la nieve."

Escondo mis dedos de cable, mi cola de rey babilónico, mis miras caídas por la ciudad, justo al agosto río. / Entre livido acero, mi vieja sombra arañada, atraveso las ciegas, / latiendo a la majestad lunar, / con su obscura vana de acero."

Al revés de Francisco Contreras, el chileno convertido en concurrido de libros hispanoamericanos en el "Monsieur de France", que al dar la mano pequeña y filicida sólo daba la punta de tres dedos, Maldid Massís iba a conseguir solidez por la fuerza devastadora con que apretaba la mano. En la redacción de "Las

Últimas Noticias", a la que acudía con frecuencia, puso en aquellos tiempos Byron Gigoux Juncos, el maestro, había frugado el paso a la colaboración espontánea de escritores merced al expediente de un asento en el código interno se designaba como "artículo tres cols. (columnas) tipo Mundo", la presencia de Massís despertaba aprensiones: se temblaba de antemano ante su modo de dar la mano. El receptor de su potente saludo veía flaquear la integridad de una de sus herramientas de trabajo.

Con respecto a la mención del "amigo tres cols. tipo Mundo" debo un comentario explicativo. Por esos días —años 47, 48, 49— se publicaba en Buenos Aires, con planchete acopiada del público, el diario "El Mundo", de la editorial Hyslop, la revista de "Lecturas". El escritor Alberto Contreras había sido su primer director. Junto a él, entre los traductores, figuraban Francisco Luis Bermúdez, el poeta, y el brillante periodista, escritor y político que llegaría a ser Presidente de Colombia, Alberto Lleras Camargo. Carlos Mario Sierra Peña reemplazó con rapidez a Contreras. Massís, según recuerda Leopoldo Marchal, sufrió la redacción del diario con Roberto A. G., Conrado Nal. Rondo y Horacio Roca Molina. El título de la categoría Hyslop se transformó en un proceso asociado de lo que alguna vez sería "El País" actual de España. Puso boca, apoyado en la Herencia del artículo culto, escribió con orden y firmeza una noche de prestigio, en medio de las páginas de la Crónica. Byron Gigoux Juncos estableció en "Las Últimas Noticias" su acento oviniano de la página de Redacción. De esta manera, al lado de parcelas del día, páramos de notas políticas y de informaciones hípicas, solía aparecer en tipografía adecuada un artículo de Maldid Massís, un comentario de Boedicto Chasqui, una reflexión crítica de Antonio Campaña Maturana.

No era peregrino entonces que Maldid Massís buscara la redacción de "Las Últimas Noticias". Cuando se publicaba uno de sus libros, digamos "Las bestias del duelo" o "Walt Whitman, el vociferante de Long Island" o "En suaves de Chile", Massís no demoraba en llegar al diario con la primera de su obra. Fato significaba una entrevista de buen relieve y andando los días los comentarios que el acontecimiento demandaba.

En los comienzos de 1950, en tanto independizaba de las páginas de la enorme revista "Maldid", que con inconfundible irregularidad de entrega, pero con persistencia y poesía más que repulsa, animaba Pablo de Rokha, Maldid Massís y Julio Tapie, los dos poetas, los dos venidos del norte de "Merfolgia del espacio", comenzaron la publicación de una revista propia: "Polémica". Impresa en formato muy reducido (parecía una revista para llevar en el bolsillo de la solapa), "Polémica" contenía los argumentos explosivos con que Alfred Nobel había puesto en el comercio su invención de la dinamita. En "Polémica" no se sabía quién era más desafiado, si Tapie o Massís o si Massís o Tapie. De todas formas, los dos lo eran. "Polémica" se editó regularmente durante varios meses y luego de un espacio de silencio debido a lo sé que reapareció con la misma buena anterior en una "nueva época", para morir de pronto, sin aviso, dejando en las letras el canto de su violencia dialécticamente robótica.

Maldid Massís había abarcado la causa del socialismo. Ya en tiempos de Eduardo Frei, no obstante el fortalecimiento de su amistad con Pablo de Rokha, percibió en el fuego amigo de antaño, el antiguo Antonio Massís, una involuntaria zona de distancia. Con oportunidad de la campaña política de Salvador Allende, no temió ocasión de volver. Luego del triunfo se fue a Venezuela como Agregado Cultural. El 11 de septiembre de 1973 aconteció de hecho su exilio y la adopción de Venezuela como su segunda patria. Alfonso Longoria, el actor, casado con la actriz y bailarina Marcela Fuentes, miembros ambos de la SECH, me cuentan gentilmente el resto de la vida que llevaba Massís en Caracas. Mario Alfonso Longoria. Massís vino de visita a Chile en las postrimerías del auge del régimen militar. No nos vimos. Recibí más tarde dos de sus libros recientes. Los comenté. Me resultaron maduros, profundos, pronunciations. Todo lo demás se sabe. Faltó en Caracas, de repente, y se despojó de poeta ya descaído en Chile, su sí. Siempre me llamó la atención la indolente superior de la prosa de Massís. Cuando un poeta escribe una buena prosa es poeta por pérdida doble. A la bondad de espíritu con que Massís desfiló las circunstancias adversas (no pocos en su vida) habré que agregar el donante casual de todos sus libros, los poemas y los incisos.



ESCAPARATE



Oscar Hahn.

Asedios a Oscar Hahn

Por Enrique Llibre y Pedro Larra. Editorial Universitaria, 150 páginas. Es un compendio sobre los estudios críticos acerca de la obra lírica del destacado poeta nacional, que originalmente iba a ser publicado hace dos años, cuando Hahn cumplió los 50. La muerte de Enrique Llibre posergió el trabajo, que fue concluido por Pedro Larra. Las notas y artículos seleccionados (de varios autores, incluidos Llibre y Larra) permiten conocer cómo ha sido recibida la producción

literaria de Hahn desde la publicación de su libro "Año de muerte", en 1971.

Religión y Darwinismo

Por Juan Rivas. Bravo y Allende Editores, 126 páginas. Subtitulado como «La burocracia de la teología», este libro despliega ideas sobre diferentes campos del saber: filosofía, biología, antropología y política, entre otros. Su autor, que ha vivido varios años en Suiza, da cuenta del argumento neodarwiniano ante la pregunta: ¿Existe Dios?

Medicina legal en el tránsito

Por Osvaldo Romo Pizarro (coordinador). Editorial Jurídica de Chile, 126 páginas. El libro es producto de un seminario sobre medicina legal aplicada al tránsito. Su objetivo es entregar, al interesado en estas materias, una explicación científica de los fundamentos que moten el legislador para dictar la ley 18.290 sobre tránsito, y el decreto 170 y sus modificaciones, para crear una instancia de refrendación de especial naturaleza normativa.

Massís, el poeta, el amigo [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Massís, el poeta, el amigo [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile